



## Música y política en los Estados Unidos

**Oriol Mas**

**Benjamín Amorío**

### **Obama y el voto joven**

En estas elecciones, millones de jóvenes se inscribieron y votaron por el candidato demócrata, y las encuestas así lo apuntan: un 66% de los menores de 30 años se decantó por Obama, frente al 32% que votó a McCain. Este grupo de electorado constituyó un 18% del total de votantes, cosa que supone un aumento respecto al 2004, en que los jóvenes formaron el 17% de la masa electora, pero que no llegó a los niveles de 1992, cuando Bill Clinton derrotó a George Bush padre.

Además, Obama también consiguió atraer a aquella gente que el voto de aquellos que se inscribía por primera vez en el registro de votantes. Este grupo supuso el 11% del electorado: 13 millones de votantes, según las encuestas. Y optó por Obama, con un 68% de sus votos, mientras que McCain obtuvo el 31% de ellos, muy por debajo del 46% que obtuvo Bush en las elecciones del 2004.

El activismo de los músicos norteamericanos fue uno de los factores que influyeron decididamente en esta movilización electoral juvenil y de aquellos que acudían por primera vez a votar. Con su ayuda, el partido demócrata planeó diversas estrategias de acercamiento a los jóvenes y de motivación para que se inscribieran en el censo electoral.

Uno de los ejemplos más destacados de estas estrategias lo encontrábamos en Detroit, donde las entradas para el concierto de Jay-Z en esa ciudad se repartieron en

la oficina de la campaña Demócrata, donde les animaron a registrarse para votar. Brent Colburn, portavoz de la campaña de Obama en Michigan, afirmaba que “fue una manera de presionar para que se registrasen muchos votantes que quizá no habían formado parte del sistema anteriormente”.

Además de Jay-Z, en aquellas fechas Bruce Springsteen también ofreció un concierto de apoyo a Obama en Detroit. Y con esos dos conciertos, apuntaba Colburn, “se pudo comprobar al aptitud del atractivo de Obama: el concierto de Jay-Z atrajo a los más jóvenes, y el de Springsteen, en un campus universitario, se llenó de estudiantes y miembros de la clase trabajadora”. Y esa campaña del equipo de Obama junto con los dos músicos consiguió que se registraran 9000 nuevos votantes sólo en el área de Detroit.

### **Obama y las ‘rockstars’**

Desde el primer momento Barack Obama tuvo un enorme elenco de artistas reconocidos dentro de la industria musical moderna que le apoyaban incondicionalmente. Una de las primeras muestras evidentes de esto fue el recopilatorio *IESS, GE Can: Voices Of A Grassroots Movement*, disco pro-Obama que recogía 18 temas de artistas tan reconocidos y variopintos como Sheryl Crown, Lionel Richie o Maroon 5 que fueron compuestos y agrupados en este álbum creado para dar soporte al candidato a la presidencia.

Tradicionalmente el partido demócrata siempre ha tenido un mayor apoyo de los sectores culturales de la población, y más en concreto de los músicos, pero en el caso de Obama y McCain la balanza se ha decantado de manera arrolladora. Los motivos de este fenómeno no son fáciles de concretar, pero si algo podemos asegurar es que Obama ha despertado pasiones en muchos sentidos, y la comparación del actual presidente con una estrella de rock tal y como son concebidas hoy en día no es para nada disparatada. Carismático, honesto, guapo, con don de palabra, con madera de líder... Y obviamente pues cada cual se identifica con sus semejantes. Si a esto le sumamos que tradicionalmente el rock ha sido una música revolucionaria, con ansias de libertad, que siempre ha querido romper esquemas e ir en contra de los opresores, pues Obama, un candidato a presidente que si algo está haciendo es inspirar un cambio intenso en la sociedad americana, se convierte rápidamente en la niña de los ojos de un gran sector de músicos y por consecuencia, de sus fans, que no olvidemos que son en mayor parte jóvenes, el sector más difícil de acceder por las fuerzas políticas por antonomasia.

### **Los republicanos sordos**

Cuando los músicos empezaron a apoyar en masa a Obama, desde el partido republicano no se le dio importancia, e incluso se pensaba que este hecho podía perjudicar al candidato. Según explicó el encuestador republicano Frank Luntz, “el peligro está en que uno de esos músicos diga alguna estupidez. Como cuando hace cuatro años Whoopy Goldberg empleó un lenguaje grosero en un evento para apoyar a Kerry”.

Pero el transcurso de la campaña electoral y sus resultados han demostrado el grave error que cometió el equipo de McCain. Ya lo apuntó Joe Trippi, estratega demócrata, respondiendo a las críticas republicanas: “Tienen el problema contrario: no conozco a ningún artista de la cultura pop que apoye a McCain”.

Y tenía razón. De hecho, no sólo es que McCain no tenga demasiados músicos que le apoyen, sino que varias cabezas visibles del sector han decidido atacarle, y por lo visto, motivos no les faltan. El primero en enfrentarse al candidato republicano fue el cantante Jackson Browne, que demandó al partido por tomar, sin los debidos permisos, su canción ‘Running On Empty’ para su campaña. Lo curioso es que los republicanos, en vez de aprender la lección, aún cometieron más abusos de este tipo con otros artistas como Abba, Van Halen, Heart o Foo Fighters. Cuesta de comprender los motivos por los cuales McCain se dedica a tomar canciones para su campaña de gente como Dave Grohl (actual cantante de Foo Fighters), exbatería de Nirvana, grupo estandarte del grunge y de clara ideología anarquista, y además con la confianza de que no se encuentre con represalias. Parece como si simplemente cogiera letras de canciones que le sonaran bien y se las apropiara tan felizmente sin tener en cuenta el contexto en el que fueron creadas, porque si no carece de sentido incluir temas como ‘Right Now’ de Van Halen, uno de los grupos más revolucionarios dentro del Glam Rock ochenteno con un líder irreverente y desfasado como David Lee Roth, en una campaña republicana.

La guinda del pastel nos la ha traído la reina del pop, Madonna, quien no queriendo quedarse corta comparó explícitamente a Mc Cain con el mismísimo Hitler en una de las presentaciones de su último disco. Mientras sonaba el tema ‘Get Stupid’ proyectaron imágenes del candidato a presidente combinadas con las del dictador alemán y también del dictador de Zimbawe Robert Mugabe.

Sin embargo, una de las confrontaciones más polémicas y más sonadas de la campaña de un "artista" contra el candidato republicano ha venido de la mano de Paris Hilton, que no solo ha dejado en evidencia al susodicho si no que ha demostrado tener más luces de las que muchos piensan. Después de que McCain incluyera imágenes de la rica heredera en el anuncio de su campaña en que la comparaba algunas 'celebrities' como ella o Britney Spears con Obama, Paris Hilton ha difundido un anuncio por Internet cargado de ironía en la que declara:

"Hola, América", continúa. "Soy Paris Hilton y también soy una celebridad. Sólo que no pertenezco al pasado (en referencia a McCain) y no prometo cambios como el otro tipo (por Obama). Simplemente, estoy buena", sentencia la joven, que justifica su entrada en la campaña electoral con una amplia sonrisa: "Ese tipo arrugado y canoso me usó en su campaña, lo que creo que significa que estoy en campaña para ser presidenta. Así que gracias por el apoyo, tío canoso, y quiero que América sepa que estoy como totalmente preparada para gobernar".

"Y ahora quiero presentar mi política energética para América, después de terminar de leer este artículo sobre dónde puedo ir para conseguir el mejor bronceado", añade Paris Hilton, que después de exclamar "¡oh, Maui!", demuestra que no es tan ignorante como la gente dice presentando su propuesta energética: "Barack quiere centrarse en las nuevas tecnologías para limitar la dependencia del petróleo extranjero y McCain quiere hacer perforaciones submarinas", señala la *celebrity* en referencia a las propuestas de ambos candidatos.

"Bien", concluye, circunspecta, "¿por qué no hacemos un híbrido de las ideas de los dos candidatos? Podemos hacer perforaciones submarinas limitadas con una estricta supervisión medioambiental mientras creamos incentivos fiscales para conseguir que Detroit fabrique coches híbridos y eléctricos. De esta forma, la explotación de los yacimientos de petróleo cerca de la costa nos ayudará a seguir adelante hasta que las nuevas tecnologías despeguen, lo que creará nuevos empleos e independencia energética", apunta.

Parece que pocos artistas del mundo de la música han decidido apoyar las políticas de McCain. A parte del difunto Chuck Berry, al que le han tomado la mítica canción 'Johnny B. Goode' para encabezar su campaña, pocos músicos más parece que se han colocado esta vez al lado del partido republicano en las elecciones. Menos mal que a McCain aún le queda el gran Chuck Norris de su lado para lo que pudiera pasar.

## Los músicos favoritos de Obama

Los músicos han preferido a Obama, pero ¿qué músicos prefiere Obama? ¿Qué suena en la banda sonora de su vida cotidiana?

El más destacable es Stevie Wonder, del que Obama se declara fan incondicional. El presidente explicó que muchos de los discos de Wonder eran de “los más brillantes que jamás había escuchado”. Títulos como ‘Fulfillingness’ First Finale, Music of my Mind, Innervisions, Talking Book y Songs in the Key of Life forman parte de sus cabeceras de referencia. Por su parte, Stevie Wonder apoyó a Obama ya desde antes de su elección como candidato demócrata a la presidencia, cuando competía por el cargo con Hillary Clinton. Y no deja de sorprender, ya que Wonder es un gran amigo de la familia Clinton. Aún así, se decantó por Obama, pero siempre con la coletilla: Hillary Clinton debía ser la segunda de a bordo. “Necesitamos a los dos mejores para arreglar América e intentar arreglar también el mundo”, declaró, y añadía “no podemos jugar con estas cosas. Nos hemos hundido como nación y es hora de que nos levantemos. Creo que Barack Obama lo puede conseguir”.

También habla con respeto de Bob Dylan, las letras del cual lo ayudaron y todavía le hacen reflexionar sobre las cuestiones más profundas de la política. Y el apoyo del apolítico Dylan a Obama fue uno de los que armaron más revuelo en la sociedad americana y en la comunidad musical en particular. Son memorables algunas frases suyas en referencia a la supuesta relación con la que los medios se han empeñado en buscar entre su música y su ideario político. Algunos ejemplos: “Nunca fui más que un músico Folk que contemplaba la neblina grisácea con ojos cegados por las lágrimas y componía canciones que flotaban en una bruma luminosa”; “detesto ser considerado un predicador milagrero”. Y, en referencia a esos periodistas que buscaban esa información, los tildaba de “tontos del culo irrumpiendo en casa a todas horas” y “radicales sin escrúpulos en busca del Príncipe de la Protesta”. Y el mismo Bob Dylan declaró en junio en la prensa británica: “América está conmocionada. Tenemos a este tío que está redefiniendo la naturaleza de la política de arriba a abajo: Barack Obama. Tengo la esperanza de que las cosas cambien. Porque hay cosas que van a tener que cambiar”. Y sentenció que Obama “está redefiniendo lo que un político debe ser”.

Barack Obama es admirador de Bruce Springsteen, tal vez uno de los músicos que, mostrándose de una manera tan activa en favor del demócrata, habrá conectado más con el electorado de la clase trabajadora y universitaria. Respecto al Boss, es curioso que no se diera cuenta del contenido político que había en la canción que da título a

su último disco, 'Working on a Dream', hasta la noche del 4 de noviembre, mientras veía la cobertura de las elecciones en televisión. Escribió la canción en verano, un par de meses después de apoyar públicamente a Obama para la presidencia, pero su letra es neutral. "Era la simple idea del esfuerzo, la continua lucha diaria para conseguir algo", explica, "y que no hay que rendirse. Escribo mis canciones sobre un lugar particular que imagino, que espero que sea real. Pero no lo veo muy a menudo, lo que veo es lo contrario: menos justicia económica y la democracia erosionada".

"De repente, llega la noche de las elecciones, y sin darte cuenta, el lugar del que llevas cantando todos estos años muestra su rostro. Miraba a las multitudes y veía gente llorando, gente que había vivido y trabajado en la era de los Derechos Civiles, y lo comprendí totalmente: es real. No es sólo algo que he inventado. Puede existir!".

Respecto al apoyo de los músicos a Obama, Springsteen se muestra cauto. "No me hago falsas ilusiones sobre el poder que pueden tener los músicos de Rock, tiendo a pensar que es relativamente pequeño. Pero también dice que, "aunque pueda ser muy poco, es importante por su particularidad". "Todo lo que pretendes", insiste, "es que quede constancia de tu voz en un momento y lugar concreto. Tratas de estar en el lado adecuado de la Historia. Y quizá otro chaval te escuche y piense: "sí, esto suena como el lugar en el que vivo".

Entre otros artistas, el nuevo presidente de los EEUU es seguidor de la cantante Sheryl Crow, los Rolling Stones (la canción Gimme Shelter es su preferida), Elton John, el virtuoso del jazz Yo-Yo Ma y grandes iconos de la música negra como Charlie Parker, Miles Davis o John Coltrane.

Finalmente, y respecto al Rap, Obama también tiene sus preferencias. Le gustan artistas como Ludacris, Jay-Z, Usher y Will.i.am, aunque también ha manifestado su rechazo a algunas letras de estos artistas, un poco crudas y que a veces promueven valores poco ortodoxos.

### **Los 'hits' de la campaña**

Toda campaña política tiene una banda sonora principal que la acompaña a lo largo de las previas a las elecciones y que resume en notas musicales lo que el candidato ofrece a sus votantes. Ejemplos históricos serían el 'Don't Stop' de Fleetwood Mac, cuya letra optimista permitió proyectar a Bill Clinton sencillez y buenas vibraciones a

su campaña, o el 'Libertad Sin Ira' interpretada por Ángel Corpa que en 1970 sirvió a Adolfo Suárez para dar portazo a la etapa franquista española.

Barack Obama y John McCain no podían ser menos y también han escogido acompañamiento musical para su campaña. En el caso de Obama, probablemente debido al grado de influencia que ha tenido en el panorama musical, no hay una canción única que le acompañe, aunque si tenemos que escoger alguna como la principal ésta es 'City Of Blinding Lights' de los U2, un tema de la última época de los irlandeses que parece que apela a la ciudad de Nueva York y que le ha dado muy buenos resultados al partido demócrata. Otras canciones importantes dentro de la campaña de Obama han sido el 'I ESS GE Can', una pieza de rap creada por Will.i.am en la que distintas celebridades del mundo musical y artístico recitan extractos de discursos del Senador, o el 'The Rising' de Bruce Springsteen, tema que ya es utilizó en su momento para los atentados del 11-S. Sin embargo, John McCain ha optado por un registro mucho más clásico y convencional escogiendo el tema de Chuck Berry 'Johnny B. Goode' para dar la nota musical a su campaña. Dos estilos completamente diferentes para dos candidatos con pocas cosas en común.

### **Past times, past songs**

La música siempre ha sido un medio de expresión y de transmisión de sentimientos e ideales. Y también hace tiempo que la política la utilizó para ayudar a la difusión de sus mensajes, a apoyar sus postulados con la emoción o a generar una empatía con los votantes entre otras cosas. Es una arma electoral poderosa, ya que consigue cuatro puntos clave: Introduce debates nuevos en la sociedad o ahonda en los existentes; inmortaliza el momento, es testigo y concreción e ideas; consolidar en la mente de los votantes el posicionamiento, la personalidad y valores de un candidato, y hace más atractiva una candidatura ante el público joven.

En EE.UU., el primer artista que apoyó públicamente a un candidato a la presidencia fue Frank Sinatra en 1960, cuando trabajó activamente en favor de John F. Kennedy. Y si echamos un vistazo a algunas de las campañas electorales de EE.UU. de los últimos veinte años veremos que las canciones que las acompañaron son piezas con un valor persuasivo inmenso.

En el año 1992, Bill Clinton usó la canción "Don't Stop" de Fletwood Mac como la banda sonora de su campaña. Una melodía de un gran grupo y cuya letra optimista permitió a Clinton proyectar de una manera sencilla y directa durante toda la campaña

un mensaje de renovación y cambio entre los votantes demócratas (uno de los versos que más caló en los votantes fue "No pares de pensar en mañana"). Además, también pretendía hacer olvidar al electorado demócrata los doce años de derrotas electorales que sufrieron ante el partido republicano.

Tirando un poco más atrás, en 1984, Ronald Reagan, a la cabeza de la candidatura republicana, se sirvió del tema "God Bless the USA" de Lee Greenwood para su campaña electoral tras verse obligado a retirar como himno electoral "Born in the USA", de Bruce Springsteen. Además de que el Boss es un tradicional votante demócrata, Springsteen no quiso que se usara su canción como himno e ningún partido, ya que, por mucho que lo parezca en el título, "Born in the USA" no tiene una letra en la que alaba a su país, sino todo lo contrario: se trata de una crítica irónica de la situación que entonces se vivía, llegando ya las consecuencias de la Guerra de Vietnam. Por lo que se refiere a "God Bless the USA", se trata de una canción de alabanza a los EE.UU. y a su gente, y contribuyó definitivamente en la amplificación del mensaje de reconstrucción nacional de Reagan y la resurrección del patriotismo perdido de muchos estadounidenses.

#### **'We Shall Overcome'**

Otro de los hechos que por desgracia han dado interés a estas elecciones estadounidenses ha sido el origen afroamericano de Obama. Hijo de un Keniano casado con una mujer natural de Kansas, el color de la piel del candidato demócrata ha influido en los resultados electorales, aunque no en gran medida, pero sí considerablemente. Los afroamericanos optaron por Obama masivamente. Este grupo concedió a Obama el 95% de sus votos, en un gesto de unidad política inédito, además de acudir a las urnas en masa: su participación aumentó 11 puntos respecto a 2004, formando el 13% del electorado, 15 millones y medio de votantes.

Hechos los pertinentes apuntes electorales, fijémonos en el gran paso moral e ideológico que significa la llegada por primera vez de un afroamericano a la presidencia de los Estados Unidos de América, ya que resulta realmente sorprendente la capacidad de regeneración ideológica de la sociedad estadounidense, en uno de los países que más ha convivido y permitido en la era moderna y contemporánea este sistema social. Con la llegada de Obama a la Casa Blanca se estaba más cerca del sueño de Luther King y de aquel viejo 'We Shall Overcome'.

La historia de la esclavitud en los EUA se remonta al año 1619, año en que se hace la primera referencia al desembarco de población esclava negra en Norteamérica, en el puerto de Norfolk, en Virginia. Desde entonces, se calcula que alrededor de 60 millones de personas de piel negra fueron capturados y transportados en las peores condiciones desde África hasta los Estados Unidos, donde eran vendidos como esclavos. Estos hechos, repetidos sistemáticamente durante más de dos siglos, constituyen uno de los mayores genocidios de la historia de la humanidad además de uno de los principales motivos de vergüenza para la sociedad americana actual.

La esclavitud fue una de las causas principales de la Guerra Civil, en la que los países del Norte, industrializados, abolicionistas y defensores de los postulados del presidente Abraham Lincoln, se enfrentaron a once estados del Sur, agrícolas y todavía partidarios de la esclavitud, que proclamaron su independencia en 1861, formando los Estados Confederados de América. La victoria, cuatro años más tarde, de los estados del Norte supuso el fin legal de la esclavitud con la inclusión de la Enmienda XIII a la Constitución, pero no acabó con el racismo, el ataque a la población afroamericana y la segregación por motivo de origen.

¿Qué tiene que ver todo esto con la música? Mucho más de lo que se puede creer. De aquellas comunidades de esclavos surgió el llamado *Negro Spiritual*, cantos de trabajo (y a la vez códigos secretos de comunicación) mezcla de las músicas tradicionales africanas que aquellos hombres trajeron de su África natal con las tendencias europeas del momento (vals, flamenco...) que oían en las fiestas y banquetes de los patrones. Con el paso de los años, estos cantos trajeron nuevas corrientes: aquellos que entraron en las iglesias baptistas, cuando se permitió a la población negra acudir a las iglesias, dieron paso al Gospel; la música que acompañó a los afroamericanos a los suburbios de las ciudades y a los duros trabajos para salir adelante se bautizó como Blues; más tarde, en Nueva Orleans, entre alcohol, miseria, prostitución y racismo surgió el Jazz.

Estas músicas, creadas por la comunidad afroamericana, consiguieron atraer a músicos e intérpretes blancos, que expandieron sus melodías a todo el público americano. Grandes intérpretes de jazz como Benny Goodman o Stan Getz popularizaron esta música en una sociedad que antes no había considerado su calidad por el hecho de estar hecha por personas negras. Mientas tanto, la segregación y el racismo seguían: en los años 30, a Duke Ellington no se le permitía alojarse en muchos hoteles y el propio Benny Goodman dudaba en el momento de incluir músicos

negros en sus espectáculos en vivo, aunque colaboraran asiduamente con él en las grabaciones; en los 40, Louis Armstrong tuvo muchos problemas por incluir un saxofonista blanco en su orquesta; en los 50, Marilyn Monroe tuvo que presionar muchísimo para conseguir que su venerada Ella Fitzgerald actuara en el Mocambo, un reputado club de Los Ángeles.

Con la llegada de los 60 llegó el Rock'n'Roll, también de la mano de músicos afroamericanos, aunque no consiguió su gran explosión con la catalización del género a través de un intérprete blanco: Elvis Aaron Presley. Desde entonces y hasta hoy, la cultura Rock ha casi monopolizado los postulados de la música occidental. Se trata, parafraseando un título de Jordi Sierra y Fabra, de la “La Era Rock”, heredera directa de la llamada “música negra”.

¿Cómo, en este contexto, no iba a ser importante para la sociedad norteamericana, y en especial para sus músicos la posibilidad de votar a un hombre de etnia afroamericana como presidente? Moralmente, se trataba de una muestra de que las cosas han cambiado, un paso hacia la reconciliación (que no hacia el perdón). Y muchos músicos, abanderados de cambios, altavoces de ideas, se unieron a esta causa. Seguro que el color de la piel de Obama no era ni mucho menos la causa principal de su apoyo, pero el substrato histórico que conlleva habrá sido en muchos casos una razón más para movilizarse en favor del ya presidente de los Estados Unidos. Y muchos músicos se han pronunciado sobre ello. Por ejemplo, Chuck Berry decía “EEUU ha llegado, por fin, al punto en el que se puede elegir a un hombre de color. En los años cincuenta, había sitios donde no nos dejaban subir al autobús. Y ahora es posible que haya un negro en la Casa Blanca”. Pero no hace falta recurrir a un músico que vivió la segregación racial para encontrar artistas que se sumen a la campaña de Obama y hablen de la importancia de su etnia. El rapero Lil' Wayne afirmaba “para mí significa mucho: Ser afro-americano, tener 25 años, estar viviendo este momento y ser testigo de algo que está haciendo historia”.

### ***Discurso de Bruce Springsteen solicitando el voto de Obama***

*Hola Cleveland,*

*Es genial estar hoy aquí entre amigos. Me gustaría agradecer al Senador Obama y a su equipo que me hayan invitado. He estado aquí muchas veces desde 1973, pero nunca en un día tan glorioso como éste. Nos encontramos en un cruce de caminos.*

*He estado 35 años escribiendo sobre América y su gente. ¿Qué es lo que quiere decir ser americano? ¿Cuales son nuestras obligaciones, nuestras responsabilidades, nuestras expectativas razonables cuando vivimos en una sociedad libre? Me veo a mi mismo como a un partisano en cualquier acto político, nada más que un abogado con unas cuantas ideas. Economía y justicia social, América como una influencia positiva alrededor del mundo. Verdad, transparencia e integridad en el Gobierno. El derecho de cada americano a un trabajo, a una vivienda, a ser educado en una escuela decente, a una vida en la que tengamos un trabajo digno, promesas y la santidad del hogar. Estas son las cosas que hacen la vida, que construye y define una sociedad. Estas son las cosas que pensamos al nivel más profundo, cuando nos referimos a nuestras libertades. Hoy esas libertades han sido vulneradas y recortadas por ocho años en los que hemos sufrido una administración regida por el escaso raciocinio, la falta de moral y la rectitud.*

*He invertido la mayor parte de mi vida como músico en medir la distancia entre el sueño americano y la realidad americana. Para algunos americanos que hoy en día están perdiendo sus trabajos, sus hogares, viendo como les retiran sus jubilaciones, sin acceso a los hospitales, o que se han visto obligados a abandonar sus ciudades de origen, la distancia entre el sueño y su realidad nunca había sido tan enorme o lo que es peor, tan dolorosa. Creo que el Senador Obama ha medido la distancia entre su propia vida y su trabajo. Creo que su corazón entiende el coste de la distancia en divisas de sangre y sufrimiento en las vidas de los americanos de a pie. Creo que como presidente trabajará para devolvernos el sueño en vida, a las vidas de nuestros americanos, que justificadamente han perdido la fe en su significado. En mi trabajo, he viajado alrededor del mundo, y ocasionalmente he tocado en grandes estadios, igual que el Senador Obama. Continúo buscando por todas partes y veo que América sigue siendo un lugar donde reposan muchos deseos y esperanzas de mucha gente. Lo que desprende una terrible erosión de nuestra manera de establecernos alrededor del mundo, aunque para algunos sigamos siendo la casa de los sueños. Ni mil George Bushes, ni mil Dick Cheneys juntos podrán derrumbar jamás esa casa. Esto es algo que solo nosotros podemos hacer, y no vamos a permitir que suceda.*

*Esta administración cuando ceda su oficina, dejará en su historial las tragedias nacionales del Katrina, de Irak y nuestra crisis financiera. Nuestra casa de sueños ha sido violada, profanada, y dejada en un terrible estado deleznable. Necesita protección contra aquellos que quieren malvender el río a cambio de poder, influencia o éxito*

*fugaz. Se necesitan brazos fuertes, corazones y mentes. Se necesita a alguien con la comprensión, el temple, la oratoria, la madurez, el pragmatismo, la mentalidad y la fe del Senador Obama. Pero a quien se necesita por encima de todo es a ti. A ti y a mí. Toda una nación tiene que salvaguardarse creando un contrato entre ella y sus ciudadanos. Dondequiera que la gracia de Dios haya decidido impartirnos esto reside en nuestras conexiones de los unos con los otros, en honrar la vida, la esperanza, los sueños, de los hombres y mujeres de la calle, a lo largo de toda la ciudad. Aquí es donde lanzamos nuestro pequeño clamor al cielo. En los últimos años este contrato ha sido traicionado y nos ha convertido en lo que somos hoy, ha sido traicionado en nuestros ojos. Pero hoy estamos en el cruce de caminos.*

*Me siento honrado por estar aquí en el mismo escenario que el Senador Obama. Desde el principio, ha habido algo en el Senador Obama que ha llamado a nuestros mejores ángeles, I sospecho, que es porque él ha tenido una vida en la que a menudo ha tenido que llamar a los suyos. Estamos a punto de necesitar todos los ángeles que podamos para afrontar la dura carretera que debemos recorrer. El Senador Obama nos ha ayudado a reconstruir nuestra casa para hacerla lo suficientemente grande para que quepan los sueños de todos nuestros ciudadanos. Por suerte cuando cumplamos esta labor podremos explicar lo que quiere decir ser americano en este nuevo siglo, qué es en esencia, y qué significa vivir en una sociedad libre. Así que aunque no te conozca, yo quiero que mi país vuelva, quiero que mi sueño vuelva, quiero que mi América vuelva. Ahora es el momento de alzarnos todos juntos con Barack Obama y Joe Biden y los millones de americanos que están hambrientos por el nuevo día, por dejar atrás nuestras cargas y lanzarnos a construir el alzamiento.*

### **A las puertas de la Casa Blanca**

20 de enero de 2009. Capitolio de Washington. Las agujas de los relojes se pasean por la media hora que supera a las doce del mediodía y Barack Hussein Obama se prepara para tomar posesión de su cargo, convirtiéndose el 44º presidente de los Estados Unidos de América. La temperatura es de unos cuatro grados bajo cero y, en la fachada oeste del Capitolio, Aretha Franklin ha dado paso al juramento del vicepresidente Joe Biden.

A continuación, mientras los presenta, suben al escenario, situado entre las gradas, los miembros de un cuarteto musical de excepción: el violinista israelí Itzhak Perlman, el violonchelista chino Yo-Yo Ma, la pianista venezolana Gabriela Montero y el clarinetista afroamericano Anthony McGill. Los cuatro intérpretes se han puesto bajo la

batuta de John Williams, conocidísimo compositor de bandas sonoras (entre ellas Tiburón, Indiana Jones o la Guerra de las Galaxias) para interpretar el tema “Air and Simple Gifts”, compuesto por el mismo Williams para la ocasión. La canción está inspirada en la obra tradicional Americana “Simple Gifts”, que fecha de antes de la Guerra de Secesión. Unos días más tarde, se descubrirá que la interpretación de “Air and Simple Gifts” no ha sido en directo, sino que lo que se ha oído a través de los altavoces ha sido una grabación que el cuarteto registró un par de días antes de la ceremonia de investidura de Obama.

Con la aparición de esta noticia, mucha gente se indignó y dijo que el cuarteto instrumental les había engañado. Incluso llegaron a compararlos con el dúo de los ochenta Milli Vanilli, que resultó no cantar sino mover los labios sobre las voces de otros. Gabriela Montero, sacudida por las acusaciones, respondió “hicimos lo correcto”. Se sentía dolida porque le pusieron “tanto amor a esto, con un profundo deseo de hacer algo tan hermoso” que le pesa que “desafortunadamente algunas personas han optado por enfocarse en las cosas equivocadas”. La razón por la que hicieron el play-back era que hacía mucho frío y era imposible mantener los instrumentos afinados con esa temperatura. Un día antes de la investidura, el frío hizo que cerca de media docena de teclas del Steinway que Montero tenía que tocar estuvieran pegadas y el piano no proyectaba suficiente sonido. “Decidimos que sería un desastre salir con ese frío, con el viento, a tocar nuestros instrumentos desentonados”, afirmó la pianista. “¿Te imaginas qué clase de ambiente habríamos establecido?... Hubiera sido un modo absolutamente patético de llevar a un presidente a su juramentación y un momento que este país esperaba con gran ansiedad”. Antes de salir a tocar, y sabiendo que no iban a interpretar el tema en directo, Montero consideró la idea de anunciar que la canción iba a hacerse en play-back. Pero finalmente no hizo tal anuncio. “Pensé, '¿debería haber un anuncio?' Pero no era el momento adecuado para anunciar algo como eso”, explicó después Montero. “Estábamos tan emocionados y tan felices, y todavía lo estamos. Estamos muy seguros de que hicimos lo correcto como músicos profesionales”.

Más allá de esta polémica, la interpretación de “Air and Simple Gifts” fue uno de los momentos más emotivos de la investidura de Obama. Además, no debe ser casual el hecho de que la obra esté escrita para clarinete, violín, violonchelo y piano. Porque esos cuatro instrumentos fueron los que interpretaron la célebre obra “Cuarteto para el fin del tiempo”, de Olivier Méssiaen, en plena Guerra Mundial. En aquellos tiempos, ése fue el cuarteto de un nuevo tiempo. ¿Será casualidad que John Williams

compusiera su obra para el acto de Investidura de Barack Hussein Obama para el mismo cuarteto instrumental?

Tengan a bien formar su propia respuesta, pero tras haber visto todo lo que hemos visto en esta campaña electoral, muchos signos indican a un cambio, a un nuevo tiempo. Y recordamos la célebre frase del político italiano Giuseppe Mazzini: “la música es un eco del mundo invisible”. Como hemos visto, ha sonado muchísima música en ésta contienda electoral. Quién sabe qué nos depara este mundo invisible, pero que la música haya estado claramente del lado de Obama es todo un símbolo.